

EL PAANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

ADMINISTRACION
Loreto, 87.

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

REDACCION
Loreto, 87.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y anuncios de 10 cts. á 25 pts línea
Los pagos por adelantado, en metálico, libranzas sellos de correo.



ADVERTENCIAS:

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

CRONICA.

Aun no han asomado por acá los bigotes del alcalde.

O al menos nosotros no les hemos echado la vista encima.

Lo cual quiere decir que sigue tomando café en la villa del oso.

Por donde se deduce que el negocio es de los peliagudos y que se necesita afilar bien las tijeras para tomarle el pelo.

Consecuencias de no haberse llevado consigo al cabo de serenos que entiende el oficio y es capaz no solo de cortar, sino hasta de contarle los pelos al secretario.

Pero nada, el hombre no hizo caso y se largó solo, teniendo que acudir después en su ayuda el letrado consultor, porque aun cuando él tambien es licenciado en derecho siempre que lo toca le sale toreido.

Y luego que en esto de montes no está él muy fuerte que digamos.

Su especialidad son los jardines, y hartas pruebas nos tiene ya dadas de su suficiencia.

Y sino vean Vds. lo que sucede con el de la Esplanada; sin abono y sin cultivo brotan las plantas como por encanto.

Pero sale una cabeza ligera como la de D. Isidoro, y cuando nosotros creíamos que iba á subastar los pastos de la Plaza del Rey D. Pedro, manda al tuerto rozar las yerbas para darnos en los ojos y que no tengamos nada que decir, ni que los concejales puedan sacarse nada de entre los dientes.

El es así tiene genio, y cuando le pinchan, todo lo lleva á raja y á tabla.

Mas existe un concejal que fué de la coalición, que le ha sabido muy mal esta determinación; y piensa en una sesion presentarse muy formal con una interpelación para que la explanación se declare comunal y toda su producción

se reparte por igual entre la corporación.

¡Infames!! Canallas!! Bandidos!!

—¿Qué escándalo es ese?

—Nada. Al del saco que le ha entrado el acceso.

—¿Es que está loco?

—Quiá; si es que le pinchan y se alza.

—¿Serán las muelas?

—No, señor; es un pobre diablo.

—¡Pero hombre! armar tal tiberio en pleno día y en un sitio público, ¡él que se ha vuelto de poco tiempo á esta parte el prototipo de la mansedumbre y la humildad!

—¿Y que quiere V.; él dice que las toma donde se las dan, y luego como no está aquí el amo tiene que hacer sus veces por que no digan.

—Ya. ¿Y la cuestión será por.....

—Lo de siempre.....monises.

—Ha, vamos ya comprendo.....

—¿Está V.?

—Si señor, grita, como hacen los chicos en la huerta, para auyentar los pájaros que vienen á limpiarle.....

—Cabal.

—Y así sugestioná á los incautos haciendoles creer lo mucho que se interesa por los fondos de la caja.

—Justo.

—Y mientras tanto él hace su negocio y..... ancha castilla.

—Cabal y justo.

—Pues ni justo ni cabal; lo que merece tal conducta es una carcajada á duo para escarmiento eterno de picaros redomados.

Y D. Dionisio al gritar grita el hombre con razon, que no se puede aguantar que nos vengán á apremiar por fondos de la instruccion.

Hacen mutis los personajes y nosotros proseguimos refiriendo á los que nos escuchan que, á pesar de todo, los peritos continúan midiendo y tasando montes á todo va-

por para terminar á la mayor brevedad los expedientes y poner los lotes á subasta, sin hacer caso de protestas y reclamaciones.

En un bien escrito artículo, inserto en nuestro colega "El Correo Murciano," titulado Jumilla, vimos que se hacen cargos á nuestro Ayuntamiento y se le considera responsable de las denuncias que se efectúan con motivo de la extracción de leñas de nuestros montes comunales, por no haber hecho el pago del 10 por 100 correspondiente.

¡Cómo ha de ser! ¿Y quién paga las culpas de las autoridades?

Juan Pobre.

Se ha verificado la apertura de la Exposición de Paris, con toda pompa y solemnidad y sin que haya ocurrido ningun incidente que altere la paz octaviana en que vivimos.

Porque hasta el disparo, sin consecuencias, que se le hizo á Mr. Carnot, ha sido causa de que aumente el entusiasmo y se den nuevas y más resonantes pruebas de aprecio á la República vecina.

Se ha llevado á efecto el congreso católico en Madrid, y á pesar de todo los impios no se han alarmado, ni han encendido en guerra los continentes de *aquende* ni *allende* los mares.

Pero se le ocurre á nuestro alcalde ir á la corte y á penas llega D. Salvador á Madrid tal pánico se apodera de las conciencias timoratas y vértigo tan espeluznante y vandálico se enseorea de los ánimos que Cánovas se rejuvenece, Martos se conjura, Gamazo se *economiza*, los disidentes se soliviantan, la mayoría se insurrecciona, y el gobierno se tamborea.

Y si alguien tiene valor para averiguar el *quid* sepa el curioso lector que todo pasa en Madrid porque está D. Salvador.

